

LA CRÓNICA

El misterio del TITIANVS desaparecido

ARCADI ESPADA

Vaya a la Thyssen. Mire un cuadro de Tiziano: *La Virgen con el Niño*.

¿Por qué?

Vaya y mírelo. Observe con atención el escabel del ángulo izquierdo. Le interesará. Luego me llama y hablamos. De momento, prefiero no decirle nada más.

— Pero...

— No perderá el tiempo.

La Thyssen, en el monasterio, una mañana limpia y ventosa de otoño, una delicia. Poca gente y silenciosa. Ahí está el Tiziano, en efecto. De 1545, aproximadamente. Una Virgen íntima envuelta en cortinajes y telas espesas. Nada muy conmovedor. Bien, y ahí está el escabel. Es el lugar donde firma el artista: en letras doradas se lee TITIANVS. Sobre el escabel reposa la pierna derecha de María, oculta bajo su manto de color azul. Eso parece ser todo para una mirada profana. Nada muy conmovedor.

En la librería del museo hay postales con los cuadros de la colección. Suelen ser, en todos los museos, de mala calidad. Y acaban en casa, amontonadas en los cajones. Pero de cuando en cuando alguna elude el olvido: trae entonces un recuerdo vivo de viaje y de felicidad. Sólo por eso vale la pena comprarlas. Veamos: un nuevo cielo de Guardi, sensual, profundo — nada que ver con los de Canaletto, planos, superficiales —, el Ceruti, también... y, claro, el Tiziano de la Virgen, ajajá, ¡vaya reproducción!, qué luz malvada y disonante. Menos mal que el escabel sigue ahí. ¿El escabel? El escabel, sí, pero, ¿y la firma? ¿Dónde está el TITIANVS? "Observe con atención el escabel del ángulo izquierdo. Le interesará".



A la izquierda, fotografía del lienzo *La Virgen con el Niño*, Ilgur. El Museo Thyssen de Pedralbes. El

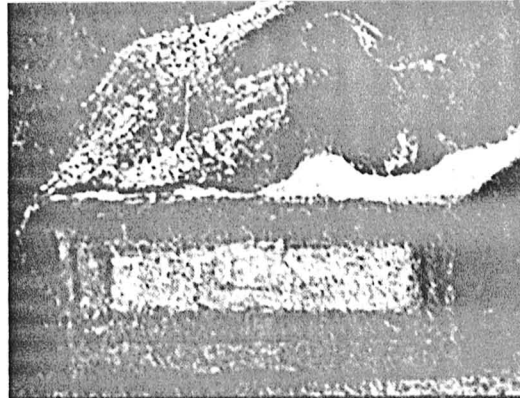
...pero, ¿la firma? ¿Por qué esta el TITIANVS? "Observe con atención el escabel del ángulo izquierdo. Le interesará".

Hay que volver a la sala, deprisa, jadeante. Nunca se acaba de mirar un cuadro. Tal vez... Pero no hay duda: en el lienzo está el TITIANVS. Muy visible a simple vista. Más, incluso, que cualquier otro detalle del cuadro. El escabel, la postal, el escabel, el TITIANVS aparece y desaparece. "Observe con atención..."

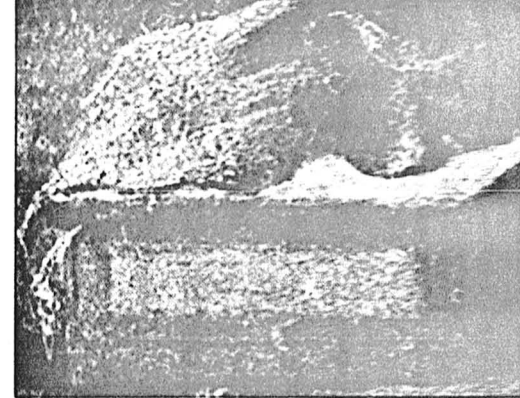
Todas las postales de la librería muestran el escabel sin firma. Lo mismo, el folleto de mano. Hay que ver el catálogo. En la página 77: la firma ausente. Y la reproducción es de mayor calidad. Queda el catálogo general de la Colección Thyssen. En el volumen dedicado a los Maestros Antiguos está el Tiziano. ¡La firma existe! Los créditos de las fotografías: Madrid 1992. Los créditos del catálogo de Pedralbes son de 1993.

Los sabios y las hipótesis

— Fui a Pedralbes. Vi el escabel.
— ¿Vio la firma?
— La vi.
— Pues mire, ahora...
— Compré una postal, compré el catálogo de Barcelona. No hay firma. Compré el catálogo general. La firma existe.
— Bien. Se le adelantado usted. Precisamente, iba a invitarle a que hiciera todo eso. En fin, ya lo sabe todo. No ha perdido el tiempo.
— ¡No sé nada! ¿Qué ha pasado?
— No tengo la menor idea.
— Pero... tendrá hipótesis.
— ¿Hipótesis? ¿Ustedes no trabajan con hipótesis! Hable con los sabios.
Es viernes. Los sabios no están en casa. Quién sabe cuándo volverán. Si es que no marchan directamente al campo... El limpio otoño invita. El Mac hace maravillas: los fotógrafos del diario han ampliado hasta el desconcierto los escabeles, el autógrafo y el vacío. En este último no hay rastro alguno de la firma.
Wethey — ya muerto — es tal vez la máxima autoridad en Tiziano. ¿Qué dice su catálogo? "Gracias al *curator* de la Colección Thyssen de Lugano he podido ver una foto reciente y excelente de *La Virgen con el Niño*. Pese a la firma, me parece un caso claro de *border line* (en el límite de lo que es y no es auténtico). El nombre TI-



que figura en el Museo Thyssen de Pedralbes. El detalle ampliado del escabel muestra la firma: TITIANVS. La fotografía de la derecha es una reproducción del catálogo barcelonés. El detalle muestra el escabel sin firma.



TIANVS en letras doradas no es conforme con las firmas usuales del artista. Y tampoco lo es la cabeza de la *Madonna ni la del Niño*. El cuadro, por otro lado, no figura como auténtico en las listas de *Berenson ni de Tietze*". Toda esa información, por cierto, no figura en ningún catálogo de la colección. Es una vieja y muy poco rigurosa costumbre de la escenografía cultural. Pero lo que interesa de Wethey es la referencia a la foto. Su catálogo es de 1967. Desde ese año, como mínimo, la firma es visible. La posibilidad de que los editores del catálogo barcelonés hubieran elegido una foto antigua — que mostrara hipotéticamente el cuadro sin restaurar, oculto el TITIANVS por la mugre — se desvanece.

Es muy tarde. Pero Jose Milieu acaba de llegar a casa. Sabio y amable. Participó, de alguna manera, en la selección de obras barcelonesas. Es uno de nuestros máximos expertos en pintura antigua. Ya sabía lo del escabel.

— Lo descubri hace unas semanas. De pura casualidad. Es un misterio.

— ¿Cómo? ¿Para usted es un misterio? Completo.

— ¿Y no tiene hipótesis?

Ninguna. Tal vez un defecto de reproducción fotográfica...

Los fotógrafos lo dudán. Ningún otro detalle aparece transformado.

Pues... Curiosamente, además, es un Tiziano muy dudoso.

— ¿Una venganza póstuma!

Ja, ja. Es una hipótesis.

Tomás Llorens no pierde la cortesía a

pesar de la hora inhóspita. Es el responsable de la Thyssen. Su voz suena resignada.

— Hace dos semanas lo descubrimos. Era muy misterioso. Pero hemos averiguado la causa: tomaron la fotografía para el catálogo de Barcelona con una determinada posición de los focos. Ese ángulo y la gran cantidad de barnices que lleva el cuadro hicieron el resto.

— ¿Está usted seguro?

Completamente...

— El reflejo dio sobre la firma. La evaporó completamente sin dejar ni una sola huella. La hemos pasado una y mil veces por el escáner. Ni rastro de letras. La luz no alteró nada más. Parece extraño.

Desde luego. Hable con Inmaculada Gómez. Es la conservadora de Barcelona. Ella ha hecho una comprobación experimental que yo no he hecho.

— ¿Cuántos años lleva en el arte?

Uff, treinta...

— ¿Alguna vez le pasó algo parecido? Nunca.

Sábado. Las gentes se apresuran a vivirlo. Inma Gómez habla con un fondo de pajarillos piando.

He visto los negativos de la foto, las transparencias, todo. Una y otra vez. No aparece la firma. No ha sido un problema de impresión, sino de fotografía. Nuestro fotógrafo nos dice que es posible.

Parece el único.

Es el nuestro.

— ¿Nadie tocó ese cuadro cuando llegó a Barcelona?

Nadie. Se lo puedo garantizar. Vino en su caja, se abrió y se colgó. Hicimos las

fotos y luego, lamentablemente, nadie se dio cuenta de lo que había pasado. Corrigiremos el error.

— ¿Cuándo se dio cuenta?

— Hace dos semanas. Me quedé atónita. Hice algunas comprobaciones. Le puedo asegurar que si usted se sitúa delante del cuadro y va corriéndose lentamente a la derecha llegará a un punto en que no podrá leer las letras del escabel.

— Y desde ese punto, la luz hizo su misterioso trabajo.

— Eso creo.

— Entonces, caso cerrado.

— Caso cerrado.

— Por cierto, ¿cómo lo descubrió?

— No lo descubrí. Alguien llamó y me dijo que observara con atención el escabel.

Caso cerrado. Pero, en estos casos, siempre suena el teléfono en el último párrafo.

— Soy José Francisco Loren...

— ¡El fotógrafo! Hace mucho que lo buscamos.

Me han explicado la historia. No sé qué decirle. Me dedico a esto hace quince años... Jamás...

No se preocupe. Le pasa a todo el mundo. ¿Cómo se evaporó la firma?

No lo sé bien. Sólo tengo una hipótesis. Las letras del TITIANVS son doradas. Trabajé con luz polarizada y al reflejarse sobre el pigmento dorado de la firma, tal vez los trazos se volvieron mates, tal vez se confundieron con el fondo.

— ¿Está seguro, pues?

— No.